

La Santa Muerte en la sociedad mexicana

Por Elmer Palomec Cabadilla
elmerunam@yahoo.com.mx

*“El mundo de la Santa es la comunidad,
el planeta y toda la humanidad que va a morir”*

Feligreses de la Santa Muerte del Barrio de Tepito, México, D.F.

El tema de la Muerte se puede analizar desde diversas perspectivas: históricas, filosóficas, religiosas, sociológicas, culturales, etc. A través de la historia sabemos que con la llegada de los españoles surgieron epidemias (peste negra, fiebre amarilla, viruela, sífilis y otras) que azotaron de manera cíclica diversas zonas del país mexicano desde 1520 hasta finales del siglo XVIII.

Al arribar la iglesia católica romana al continente americano estructura el colonialismo y se legitima como religión de Estado. El miedo a una mala muerte, rápida y sin confesión llevo a buscar antídotos a través de una diversidad de santos antipestíferos, desarrollándose diversas devociones de la muerte, algunas impulsadas por la evangelización institucional: “Señor de la Buena Muerte”, “Santo Entierro”, “Señor Sepultado”.

Los negros y los indios construyen espacios propios con relativa autonomía en donde se desarrolla un catolicismo popular articulado al control español. Los excluidos empiezan a construir su propia experiencia religiosa anteponiéndola a la religión oficial. En la primera guerra mundial se extiende la epidemia de la influenza, en la segunda la poliomielitis; con la globalización neoliberal llega el Sida a un mundo urbanizado, masificado y dominado por los medios masivos de comunicación, en un medio de inseguridad y marcado por la violencia y la migración, factores que crean las condiciones para la explosión del culto a la Santa Muerte en algunas ciudades de México y en el extranjero, principalmente en los Estados Unidos.

Con la guerra cristera en México se desata un conflicto religioso ubicado en la década de los 30's, algunas familias guardaban las imágenes de la Muerte en sus hogares para que los protegiera. Es frecuente la presencia de la imagen de la Santa Muerte de Cristo, paseada en las procesiones de Semana Santa, diversificándose en manifestaciones artísticas conocida como la “Danza macabra”. Las figuras de José Guadalupe Posadas, las calaveritas mexicanas de dulce o las dedicadas a los personajes políticos, sociales, el pan de muerto, las ofrendas en los altares, la tradición de los cuentos de aparecidos, día de muertos, miércoles de ceniza, “cultura oficial” de los muertos vía los grabados de José Guadalupe Posadas o el muralismo mexicano, conviven con imágenes de brujas y el halloween.

Manifestaciones culturales en México como las mencionadas mantienen vigente de alguna manera el tema de la muerte. El consumo masivo a través de los medios de comunicación que se articulan con los sistemas de santos y misas por radio y televisión; mezclándose mecanismos culturales y religiosos que se fusionan para articular esta expresión religiosa.

La religiosidad popular inmersa en un mundo globalizador donde los medios de comunicación y la sociedad de consumo articulan en el medio urbano una extrema actitud contestataria. Como estudioso e investigador de los fenómenos religiosos centraré esta breve reflexión en el culto a la Santa Muerte practicado en la Ciudad de México.

La colonia Valle Gómez y la Delegación Venustiano Carranza a semejanza de otras áreas urbanas constituyen una zona donde crece el desempleo masivo de jóvenes y adultos que se encuentran enmarcados en una cultura callejera con escasez de propuestas culturales, educativas y deportivas. En esta región abundan altares a la Virgen de Guadalupe, San Judas Tadeo, Cristo de Chalma y en recientes años a la Santa Muerte; es decir, a los Santos de los pobres, de las causas difíciles, apapachadores o cómplices en las vicisitudes por la sobre vivencia del individuo y de la sociedad.

El ciclo ritual de los altares cercanos abarcan un calendario de celebraciones mensuales y anuales del que comentaré solo algunos casos, por ejemplo: en la calle Santa Rosa empieza el ciclo el día 2 de cada mes. Siguen en la calle Decorado el día 5, Horticultura el 9, Sabinas el 13, Tapicería 28, para terminar en Tepito a final del mes y reiniciar el ciclo. Cadenas de altares como ésta se repiten en diversos sitios y ciudades de la República Mexicana, (en el extranjero tenemos el caso de Estados Unidos y Argentina) por supuesto con variantes en el rito.

Los creyentes son “convocados por la Santa Muerte” para asistir a templos y altares los días particulares de aniversario; a peregrinaciones y fiestas, sin importarles mucho la denominación institucional que los administre. Podemos señalar diversos sistemas de la Santa Muerte, algunos ligados a formas cristianas, otros a la diversidad africana, chamánica, esotérica o espiritualista, cada una de las imágenes con colores y atributos diferentes, para el amor, el dinero, la salud, la protección, etc.

La red de sitios donde el culto puede ser observado incluye desde altares privados a la Santa Muerte e iconografía de uso personal (en el automóvil o en el ropaje) hasta grandes santuarios regionales, con un ciclo ritual y una identidad comunitaria, pasando por altares callejeros en los que se pueden celebrar o no ceremonias

En los altares de la Santa Muerte aparecen alternados cristos, vírgenes de Guadalupe y algún santo –reconocido o no- por la institución: San Charbel, San Judas Tadeo, San Simón, Jesús Malverde (el santo de los narcotraficantes), el

niño Fidencio, San Cristóbal, etc. Sin embargo, no falta quien dice que la Santa es celosa y no permite otros Santos, o quien incluye a Satanás.

Los devotos de la Santa Muerte son atraídos por la concepción de una vida segura y equilibrada a partir del pacto hecho con la Santa Muerte (la blanquita, la santita, la niña) quien va a darles protección y en todo caso una buena muerte (rápida, sin dolor, luego de una larga y fructífera vida). El convenio se establece entre el devoto y la entidad supranatural, el cual consiste en rendirle culto y permitir ser controlado, observado, penetrado por la voluntad de la Santa Muerte. Ponerse a su disposición y entregarse a sus decisiones con la seguridad de no ser dañado sino protegido. La Santa es una madre que tiene en su regazo al devoto. Es necesario recompensar a la Santa Muerte en los términos de las prácticas regionales, gremiales, culturales y de costumbre. Si se incumple, los castigos se rigen por estas mismas reglas. Los creyentes de la Santa Muerte desean una estabilidad de ingresos, seguridad laboral, salud, vida familiar o de pareja confiable, justicia en su vida civil, honradez hacia su trabajo, respeto a la vida propia y de sus familiares; superación de enfermedades y de problemas económicos o civiles y por último, una buena muerte.

En entrevista con un devoto de la Santa Muerte, comentaba que todo es ganancia con la Santa Muerte, “Si robamos y nos caen, lo bueno fue que no nos atoro la tira. Si nos atoran y encierran, lo bueno puede ser no caer en el bote, Si nos agarran con mota y nos piden unos varos lo bueno es que no nos encierran”

La existencia de la Santa Muerte –comentan algunos devotos- se debe a Dios que la puso en la tierra para ayudar, premiar y castigar a los hombres según su comportamiento, juega el papel de autoridad todopoderosa, facilitadora de las cosas, asesora o tramitadora.

El análisis antropológico y psicológico del culto a la Santa Muerte resulta sumamente enriquecedor: la Santa Muerte depende de las necesidades humanas, puede ser madre protectora o cómplice en broncas y deseos, pero siempre es justa.

La guadaña es el símbolo igualador por excelencia: mueren los jóvenes y los viejos, los ricos y los pobres. Las desigualdades sociales, el entorno violento tanto en lo emocional como en lo axiológico y lo social hacen accesible y crean las condiciones para la devoción a la Santa Muerte. El mayoritario y los devotos se extienden principalmente en los barrios y colonias populares urbanas de carácter católico y de prácticas multirreligiosas.

Este tipo de creyente creé que vive la vida porque la Santa lo acompaña.

El mundo de la Santa es la comunidad, el planeta y toda la humanidad que va a morir.